



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN

“Trabajo de Titulación Examen Complexivo”, para la obtención del grado
de Magíster en Psicoanálisis con mención en Educación.

LA MODERNIDAD Y LAS DIFICULTADES EN LOS PROCESOS DE
APRENDIZAJE, VISTO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALITICA

Autora: Psi. Cl. Stephanie Arteaga Pilco.

Tutora: Msg. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner

Guayaquil, 18 de Febrero del 2015.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Nora Guerrero de Medina, Directora de la maestría por su constante apoyo y preocupación hacia los maestrantes.

A Msg. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner, quien con su gran profesionalismo me guió en calidad de directora de mi trabajo final.

A la Universidad Católica de Guayaquil por brindarnos la oportunidad de progresar.

A la institución en la cual laboro, por compartir su tiempo para el logro de mi objetivo.

DEDICTORIA

Dedico este trabajo de investigación a mis queridos padres por ser más que ejemplo, un apoyo incondicional en mi vida; a mis hermanas por alegrarme día a día, por brindarme su soporte y cariño. A mis sobrinos que llenan mis días de felicidad y ternura.

Índice

Capítulo I	1
Capítulo II	4
2.1 La Inhibición	4
2.1.1 La inhibición intelectual desde perspectivas psicológicas, pedagógicas y de la neurociencia. 4	
2.1.2: La inhibición intelectual vista desde una perspectiva psicoanalítica 6	
2.1.2.1: En Freud.....	7
2.1.2.2: En Melanie Klein.....	9
2.1.2.3: En Lacan.....	10
2.1.2.4: En Otros psicoanalistas.....	11
2.2: Deseo	12
2.2.1: Definición	12
2.3. La modernidad y problemas de aprendizaje como síntoma	17
2.4. Casos	25
Capítulo III	2727 3.1
Propuestas	29
3.1.1 Propuestas para los profesores y pedagogos.....	29
3.1.2 Propuestas para los padres de familia.....	30
3.1.3 Propuestas para los médicos y psicólogos.....	31
Bibliografía.....	32

Capítulo I

Introducción

Actualmente se asume a la escolaridad como una situación problemática, realidad que no es actual, sino que parte a raíz de este síntoma de la modernidad marcado por el desarrollo de la ciencia y el consumismo. Los problemas de aprendizaje, los más diagnosticados no solo por maestros sino también por padres, pedagogos y psicólogos, hacen que en las escuelas existan más niños diagnosticados como pacientes neurológicos, psiquiátricos y reciben tratamiento dejando de lado cualquier abordaje que tenga en cuenta el sentido de ese síntoma como efecto del proceso de constitución subjetiva.

El concepto de inhibición ha sido trabajado por Freud en “Inhibición, síntoma y angustia”(1925); en la cual explica que las funciones del yo que se ven disminuidas con la inhibición son: la función sexual, la alimentación, la locomoción y el trabajo profesional, sufriendo perturbaciones en las que el yo inhibe la función de varias maneras, para no verse precisado a entrar en conflicto y provocar así la angustia. Otros trabajos de Freud tales como “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci”(1910); “Más allá del principio del placer”(1919); y “Tres ensayos sobre la teoría sexual”(1905), nos explican la relación que tiene la inhibición no solo con el deseo y la pulsión del sujeto sino también con la inhibición intelectual especialmente en la educación.

Después de las publicaciones realizadas por Freud; Melanie Klein retoma este tema en varios de sus trabajos publicados, sin dejar de lado la concepción freudiana, la misma que refiere que la capacidad intelectual es una sublimación libidinal que se inhibe por la angustia de castración, causando ansiedades primarias.

Jacques Lacan en el seminario VI (1958) titulado “El deseo y su interpretación” refiere que la falta de deseo es la causa de la inhibición. Para Lacan la presencia del otro y el Otro es requerida para aprender. Siguiendo la misma línea Lacaneana, “El concepto del deseo”(1994), de Jacques- Alain Miller, explica la dificultad de conciliar la posición del deseo en lo imaginario por lo que el deseo no puede dejar de situarse en lo simbólico. En este sentido, no hay deseo propiamente dicho,

sino deseo del deseo del otro, es decir subordinación de placer que se brinda, más que el placer en el propio deseo.

Hay que tener en cuenta que desde el punto de vista psicoanalítico, el saber y aprender no significan lo mismo; el aprender está más del lado de un saber que no implica mayor elaboración conceptual, en cambio el saber supone una dimensión epistemológica en donde la asimilación del concepto y su construcción juega un papel fundamental. Esto quiere decir que del lado del saber hay que acceder a operaciones intelectuales mucho más complejas que aquellas a las que remite el termino aprender.

Si la inhibición es del yo, entonces este concepto también es central en la investigación. Hay que tener en cuenta que quien aprende o no aprende es el yo, en cambio el saber, contando con el psicoanálisis, implica el inconsciente. El que sabe es el inconsciente, pero este saber no lo posee el yo, así que hay inhibiciones provocadas en el yo por razones inconscientes de las que es indispensable intentar saber algo. El saber del inconsciente entra en relación con la verdad íntima de cada uno, en cambio el aprendizaje remite a una verdad relacionada con los hechos, con aquello que objetivamente se opone a la asimilación. En cuanto a la importancia del deseo en el aprendizaje, tiene que ver con la transferencia.

“En el triángulo de los saberes, Miller subraya la antinomia entre saber y enseñanza: la enseñanza tiene un lugar de resistencia, de represión en relación al saber y también al goce. El quid de una operación pedagógica es separar saber y goce. Lo interesante para distinguir la operación del psicoanalista y el pedagogo, es que el pedagogo tiene odio al plus de goce del sujeto y como analistas no tenemos en el horizonte “ir contra el goce” – aunque a menudo se lo formule así– sino crear un dispositivo para que el sujeto pueda lograr que el goce no lo desborde por otros medios que solamente la represión, siendo la represión un camino que tampoco es fácilmente de transitar. En estos casos difíciles intentamos hacer jugar el significante amo o producirlo, para que vía el discurso del inconsciente el sujeto ceda algo de su goce y pueda ubicarse respecto del otro social. Por un lado la pulsión sabe; el saber no es del sujeto sino de la pulsión que, si algo sabe, es recorrer siempre los mismos caminos.” (Guerberoff, 2011, pp. 157-160)

Ana Lydia Santiago en 2009 con su libro “La inhibición intelectual en psicoanálisis“, basa su experiencia clínica con niños y aborda este tema, en la cual considerando la singularidad de cada paciente, ofreciendo una perspectiva psicoanalítica sobre el fracaso, y adaptación escolar. La inhibición intelectual implica la renuncia de la función de aprender, es un síntoma que se relaciona con el carácter defensivo del aparato psíquico contra la angustia que produce en el niño la incapacidad de tramitar las aspiraciones de la pulsión sexual; es un efecto del proceso represivo, como resultado de éste el placer de la satisfacción pulsional se muda en displacer y el yo consigue desviarlo. Como se puede observar los estudios y aportaciones sobre la inhibición en la educación han ido variando y evolucionando pero no se lo ha hecho de manera detallada y como se lo realizará en la presente investigación.

“Actualmente se aprecia un aumento de síntomas denominados a veces como «de fin de milenio», tales como: las toxicomanías, la homosexualidad, el sufrimiento de la soledad y el apetito de éxito económico, social y estético, entre otros. En esta época, como venía diciendo, la figura del padre, de aquel que representa la ley y pone límites, experimenta un declive. Los grandes síntomas contemporáneos son muestra de los efectos de dicho declive. Lacan ha expresado: Lo que se expulsa en lo simbólico, retorna en lo real. Algo en torno al límite, al acotamiento del goce, no está siendo delimitado, y por consiguiente retorna en forma sintomática, en lo real del cuerpo.” (García, 2000)

Lo que se trata de buscar y proponer hoy en día con los estudiantes en este trabajo es recuperar de cierta forma el deseo por el conocimiento a través de estrategias que activen y transformen la dinámica de sus producciones representativas. Silvia Schlemenson refiere que “el deseo por el investimento de los objetos sociales no comienza ni se consolida en la escuela sino que requiere de un ejercicio de proximidad y distancia de los objetos primarios suficientemente satisfactorio como para poder soportar la dimensión de ausencia que genera la inclusión del niño en el espacio escolar o social. Si las relaciones iniciales fueron escasas o excesivas, la ausencia de las figuras primarias se torna insoportable y la actividad sustitutiva requerida para cubrir satisfactoriamente nuevas oportunidades de

inversión se reducen. En estos casos, el tratamiento abre oportunidades de elaboración de las mismas para modificar el posicionamiento psíquico de un niño en relación a su estructura parental y el mundo”. (Schlemenson, 2005)

Capítulo II Desarrollo

2.1 La Inhibición

2.1.1 La inhibición intelectual desde perspectivas psicológicas, pedagógicas y de la neurociencia.

Los problemas de aprendizaje, “concepto que por lo demás adquiere significados diferentes según quién lo emplea”. (Menin, 2005, p. 11) El concepto es difuso ya que existen varias teorías y conceptos que lo definen; varios autores refieren que son causa de diferentes maneras que tiene el cerebro de funcionar y esto provoca que las personas tengan problemas al momento de aprender. A lo largo de la historia de la humanidad se sabe que han existido varios escritos y teorías que aluden a la debilidad mental; a continuación se relatará un breve resumen de los mismos:

A principios del siglo XX, la noción de debilidad mental pasa del campo de la semiología psiquiátrica, al dominio de la pedagogía y la psicología emergente (...) así adjetivada esa noción “debilidad mental” se impone rápidamente como una forma de diagnóstico del alumno que presenta dificultades de aprendizaje y va, no sólo a enseñar lo que es específico de la esfera de lo mental sino también, en última instancia, a apuntar los fracasos del desempeño del alumno.” (Lydia A. , 2005, pp. 62-63)

La discapacidad intelectual es una categoría diagnóstica definida arbitrariamente, que a lo largo de los años ha cambiado de manera significativa. Así, de las concepciones orgánicas iniciales (Esquirol, 1818), se pasó a las exclusivamente psicométricas a principios del siglo XX (Binet, 1905), las cuales establecieron un límite arbitrario para considerar la discapacidad intelectual. Posteriormente se incorporó el criterio de incompetencia social (Doll, 1941; Kanner, 1957 y Tredgol, 1937), hasta finalmente avanzar hacia una concepción multidimensional, que tiene

su reflejo en la última definición de la Asociación Americana de Retraso Mental (Luckasson et al. 2002) (González-Pérez, 2003, p. 26)

La AAMR (2002) en la décima edición del manual de clasificación y diagnóstico Mental Retardation: Definition, Classification and Systems of Supports, define la discapacidad intelectual tal y como se expresa a continuación:

“(...) es una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa, expresada en habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad se origina con anterioridad a los 18 años.” (R, 2002)

La neuropsicología cumple un papel actual e importante con relación a los problemas de aprendizaje, ya que en los últimos años sus estudios han avanzado de manera acelerada. “Gaddes abogaba al inicio de la década de 1980 por “el uso del conocimiento neuropsicológico para entender los trastornos del aprendizaje”(Dionisio Magna, 2011). Contemporáneamente Luria (1973-1980) refiere que el comportamiento cerebral se lleva a cabo en tres unidades, tales como:“El primero es el bloque de la activación, encargado del tono cortical o estado óptimo de activación de la corteza cerebral. La neuropsicología clínica infantil considera que algunos síntomas asociados a trastornos del aprendizaje, tales como la atención evolutivamente inapropiada y la hiperactividad, pueden guardar relación con la disfunción o retraso madurativo de este bloque funcional de la activación”. (Dionisio Magna, 2011, p. 3)

El segundo llamado el bloque del input, el cual esta al servicio de la recepción, elaboración y almacenamiento de la información. Y el tercer bloque llamado de programación y control de la actividad, este abarca los sectores corticales. Golden (1981) siguió con los estudios de Luria, pero planteo cinco bloques aumentado dos más los cuales;“de las dos últimas etapas, en la cuarta, el área parietal terciariaes la responsable de que los niños sean eficientes en la mayoría de lascompetencias educativas.” (Dionisio Magna, 2011, p. 5)

“En sentido amplio, el concepto básico de la neuropsicología se asienta en que toda conducta tiene su origen en el cerebro; según Luria, se realiza a través de

sistemas funcionales (SF) o módulos constituidos por distintas áreas interrelacionadas de la corteza. Cada área aporta una función determinada, que le es propia y necesaria para el SF dado (p. ej., el área cortical de la visión, para el SF de la lectura). Las áreas corticales que integran un SF dependen de la forma en que el individuo ha adquirido un comportamiento dado. El modelo neuropsicológico aplicado a los trastornos de aprendizaje asume que éstos son la expresión de una disfunción cerebral específica, causada por factores genéticos o ambientales que alteran el neurodesarrollo”. (Castaño, 2002)

2.1.2: La inhibición intelectual vista desde una perspectiva psicoanalítica

En el Diccionario de Psicoanálisis, Roland Chemama refiere el concepto de “Inhibición” como “una limitación funcional del yo, que puede tener orígenes muy diversos” (Chemama, 2002) La inhibición pone en evidencia el síntoma que se manifiesta de manera negativa, mediante una actividad que no tiene lugar alguno, el yo está completamente limitado.

Antoni Vicens refiere que “la inhibición muestra al cuerpo como haz de signos; su sentido lo dan sus funciones. En efecto, una inhibición lo es siempre de una función corporal: digestiva, locomotora, reproductora, etc.” (Vicens, 2007) El objetivo de estas funciones es de ordenar las partes y crear relación entre ellas; lo mismo que realiza la biología toma la vida como la función primordial y ejerce mando sobre las demás, pero a la vez la misma biología no permite tomar a la muerte como función ya que ignora su propio fin. Esto se relaciona con lo que Freud manifiesta sobre la dualidad pulsional en la cual “distingue las pulsiones de autoconservación de las pulsiones de reproducción—la primera referida al individuo conservándose dentro de su especie y la segunda a la especie en tanto hace uso de los individuos para mantenerse en su ser—, está de acuerdo con una clasificación biológica de las funciones. Acuerdo que se quiebra con la introducción de la pulsión de muerte.” (Vicens, 2007)

Podemos entender la contrariedad que existe entre función y órgano. En su Seminario XI, Lacan expone la relación entre órgano y función “de una tal forma que el problema de saber cómo la función crea el órgano se transforma en el de discernir cómo una función puede poner un órgano a su servicio”. (Lacan, 1973, p. 94) Por ende si el cuerpo es el lugar en donde se manifiestan los signos y es el

mismo quien hace del signo una función, vendría hacer portador de la pulsión de muerte.

2.1.2.1: En Freud.

Freud en “Inhibición, síntoma y angustia” establece una diferencia entre inhibición y síntoma:

“La inhibición tiene un nexo particular con la función y no necesariamente designa algo patológico: se puede dar ese nombre a una limitación normal de la función. En cambio síntoma equivale a indicio de un proceso patológico. Entonces también una inhibición puede ser un síntoma” (Freud, 1925). Es una verdadera renuncia del yo. La sede del conocimiento se considera inseparable de la curiosidad sexual, por ende “el inicio de la actividad sexual coincide con la construcción del campo de la realidad, esta es promovida por el encuentro del sujeto con lo real del goce.” (Lydia, 2005)

La sexualidad para Freud tiene un lugar eminente, de esta surge el falo; que sería el signo que simbolizaría la vida, pero falla ya que esta marca no se encuentra inscrita en todos. Para Antoni Vices el falo, “ligado a la diferencia entre hombre y mujer, a la oposición entre la presencia y la ausencia de un órgano, permite que el ser hablante se inscriba, él y sus funciones vitales, en el lenguaje como conjunto de signos definidos por el sistema de oposiciones que llamamos estructura.” (Vicens, 2007) Para Freud la función sexual no puede ser entendida sin recurrir al falo y a la falta constituyente.

Freud refiere que el apetito de saber que tienen los niños pequeños, las preguntas constantes que realizan continuamente no tienen término alguno ya que con ellas van construyendo sus propias respuestas y conforme van creciendo y comprendiendo más, hay un momento que ese apetito de saber se detiene. Los niños dirigen sus ganas de saber a los enigmas de la vida sexual. Para Freud muchos niños en su tercer año de vida atraviesan un periodo que puede designarse como el de la investigación sexual infantil, “el apetito de saber no brota de manera espontánea en los niños de esa edad, sino que es despertado por la impresión de una importante vivencia, en la que el niño ve amenaza para sus intereses y es guiado por esas mociones de su propia sexualidad que va formando sus propias opiniones”. (Freud S. , 1910) Es el niño quien realiza investigaciones sobre la vida

sexual, y las culmina con la elaboración de una fantasía para sustentar su propia posición sexual.

Si este periodo de investigación al que Freud se refiere es censurado por una enérgica represión sexual, la pulsión de investigar se dirige a tres posibles enlaces con intereses sexuales. El primero de ellos se basa en que la investigación puede compartir el destino de la sexualidad y las ganas de saber quedan limitadas e inhibidas, pero no para siempre; aquí se ve la retención neurótica del pensamiento, ya que esta represión sexual reduce el afán por el saber, creando un campo favorable para la neurosis. “La investigación puede compartir el destino de la sexualidad; el apetito de saber permanece desde entonces inhibido, y limitado - acaso para toda la vida- el libre quehacer de la inteligencia” (Freud S. , 1910)

Un segundo tipo, es que el desarrollo intelectual es tan potente que resiste la represión sexual y después de un tiempo cuando la inteligencia se ha fortalecido la represión sexual antes mencionada regresa de lo inconsciente y matiza las operaciones intelectuales con el placer y la angustia de los procesos sexuales propiamente dichos.

El tercer tipo escapa tanto a la inhibición del pensamiento como a la compulsión neurótica del mismo; aquí interviene la represión sexual; la diferencia es que la libido escapa al destino de la represión sublimándose desde el comienzo por la pulsión de investigar, del saber. Un ejemplo de este es la pulsión de investigar de Leonardo Da Vinci, que tras un quehacer infantil por el saber al servicio de los intereses sexuales, logro sublimar la mayor parte de su libido como esfuerzo de investigar. En la sublimación, la represión sexual interviene pero no logra reenviar el deseo al inconsciente, si no que le da un destino mucho mas favorable tanto para el sujeto como para la sociedad, de esta manera el pensamiento puede efectuarse en un espacio totalmente desexualizado y se pone al servicio de intereses intelectuales.

Freud considera, “que el propio desarrollo de las facultades intelectuales se encuentran sujeto a la vida sexual infantil y en las teorías que ellos construyen al respecto” (Freud, 1901-1905) En conclusión la relación del sujeto con cualquier forma de aprendizaje o de saber se define en la investigación sexual que el niño realiza en su infancia y el resultado al que llega sobre el saber que estructura el

inconsciente. Esta curiosidad o investigación sexual es motivada por la pulsión de saber. Es a partir de todo esto que Freud explica el concepto de inhibición como una limitación de la función la cual puede hacer de la impotencia sexual el modelo de toda inhibición.

2.1.2.2: En Melanie Klein.

Siguiendo la línea de Freud, Melanie Klein ubica la presencia de dos ansiedades primarias e intensas en la inhibición; el primero restringiendo las funciones del yo; y el segundo inhibiendo la fantasía. En estos dos casos hay restricción de la economía libidinal de los procesos inconscientes, la diferencia radica en que en el primer caso la inhibición garantiza el proceso de simbolización y el segundo contribuye a que este no se desarrolle; en esta segunda circunstancia, la inhibición no es más que la suspensión del simbolismo sexual, esta interrupción del proceso sublimatorio produce la inhibición. Klein refiere que una de las principales causas de la inhibición intelectual es considerarla como resultado de un conflicto intrapsíquico que se origina en fantasías pre-genitales sádicas, las frustraciones que le niño genera activan el sadismo, haciendo que él desee destruir al objeto libidinal externo (en este caso a la madre y padre, ya sea mordiéndolo o devorándolo). El sentimiento de culpa generado por estos pensamientos ya son producto del superyó, “este resulta de las frustraciones y también de la introyección del objeto de amor promovido por la instauración del periodo genital” (Klein, *Análisis Infantil Obras completas*, 1926)

Este lazo entre la formación del superyó y la fase pre-genital explica el sentimiento de culpa cuando surge el complejo de Edipo. Al principio estas tendencias edípicas se expresaran en el lenguaje del sadismo oral y anal, este exceso de sadismo es lo que genera angustia y acciona las primeras defensas del yo. “La primera defensa establecida por el yo se refiere a dos fuentes de peligro: el sadismo del sujeto y el objeto atacado por los deseos sádicos.” (Lydia A. , 2005) El sadismo ocasiona en el sujeto angustia, aunque le permita liberar la misma, este teme a ser destruido con los mismo mecanismos que destruyen al sujeto.

En este mismo tiempo el yo debe vérselas con la curiosidad sexual propias de la época, el descubrimiento de las diferencias entre los sexos, se activa de cierta

manera y la curiosidad sexual acompañada de las tendencias edípicas, activa al mismo tiempo las pulsiones del saber, las mismas que se manifiestan por las innumerables preguntas que realizan los niños, es allí cuando se activa la pulsión del saber. Si la angustia movilizada por el niño es muy intensa en ese momento, el yo reprime para limitar las tendencias sexuales edípicas y con ellas las pulsiones del deseo de saber son inhibidas. Por ende la causa de la inhibición intelectual para Klein es el exceso de la libido sexual que presenta el sujeto. “La primera actividad intelectual del niño, promovida por la pulsión del saber, sólo se realiza parcialmente, pues sus interrogaciones son anteriores al inicio de su comprensión del lenguaje”. (Lydia A. , 2005)

Para Melanie Klein, la pulsión epistemológica y la pulsión sexual caminan siempre juntas, lo que hace múltiple las conexiones entre el sentimiento precoz de no- saber- de la pulsión epistemológica- y el sentimiento de ser incapaz, resultante de la situación edípica. Esa frustración será sentida de forma más profunda cuando mayor sea la sensación de no saber nada sobre los procesos sexuales. La idea de la ignorancia va, a acentuar el complejo de castración para ambos sexos. (Klein, 1928) En conclusión, la inhibición es definida como “una medida defensiva, que domina las tendencias libidinales peligrosamente excesivas por medio de medidas restrictivas”.

Para Cordié la inhibición intelectual es la renuncia a los valores colocados en el lugar de ideales en nuestra sociedad occidental, tales como: éxito, poder, respeto, consideración, por lo que la inhibición supone una renuncia al placer. “Es posible definir a la inhibición como una inversión de la pulsión, una detención de las funciones cognitivas. Así como el anoréxico (inhibición alimentaria) no come nada, el niño con inhibición intelectual pone toda su energía en no saber nada. Hay un conflicto entre identificaciones antinómicas que puede paralizar al sujeto y bloquear toda realización” (Cordié, 1994)

2.1.2.3: En Lacan.

En el Seminario X, Lacan retoma lo que Freud elaboro acerca de la inhibición y señala que la inhibición, síntoma y angustia son términos que no están al mismo nivel, ya que la inhibición se encuentra en la dimensión del movimiento, de un movimiento metafórico. La detención de un movimiento se registra en la noción

de la dificultad. “El sujeto que esta inhibido se encuentra impedido, y estar impedido es un síntoma que designa ser tomado por la trampa” (Lacan, Seminario X La Angustia) Esto implica la relación de una dimensión con algo diferente que interfiere en el sujeto, lo que pasa bajo la forma de angustia. El impedimento es el síntoma, en este se introduce lo que puede investirse en el objeto y lo que se produce como residuo; lo que no llega a investirse le dará su soporte a la articulación significativa (dentro del plano simbólico se llama castración) ante lo cual Lacan añade:

“El impedimento sobrevenido está ligado a ese círculo que hace que por el mismo movimiento con el cual el sujeto avanza hacia el goce, es decir, a lo que está más lejos de él, encuentre esa íntima fractura bien cercana. ¿A causa de qué?: de haberle dejado tomar el camino por su propia imagen especular. Esa es la trampa. (Lacan, Seminario X La Angustia) Para Lacan el saber esta propuesto como un no saber “El análisis vino a anunciarnos que hay saber que no se sabe” (Lacan, Seminario XX, 1973) Lacan seminario xx el saber que no se sabe. El estatuto del saber implica que un Otro tiene el saber y que este se debe aprender, el costo del mismo es el goce que produce.

2.1.2.4: En Otros psicoanalistas.

Braunstein se refiere al saber como: “un objeto fantasmático, que a lo largo de los tiempos ha sido considerado como amenazante y maléfico. No se refiere al saber científico (saber en lo real) sino al que se articula en el imaginario de los seres hablantes. Allí el saber es un objeto de intercambio: se le adquiere, se le transfiere, se le demanda, se le rodea de obstáculos, se le someto a todos los destinos de la pulsión. Sobre él recaen la represión, la transformación en lo contrario, la vuelta sobre si mismo y la sublimación.” (Braunstein, 2001)

Alicia Fernández señala que la represión intelectual implica una “represión exitosa, el síntoma del niño consiste en la renuncia a aprender, o su posibilidad de aprender ha sido tomada por representaciones que le generen montos de angustia expresados en el cuerpo, sin que se trate de un síntoma conversivo. La inhibición intelectual tiene que ver con una evitación de la función del aprender, una evitación del objeto de pensamiento” (Fernandez, 1987) En este caso el síntoma

alude al conflicto que se desea mantener reprimido, dando cuenta de la lucha constante que se suscita entre las instancias conscientes e inconscientes.

“El problema de aprendizaje se conforma en un individuo afectando la dinámica de articulación entre los niveles de inteligencia, el deseo, el organismo y el cuerpo, redundando en un atrape de la inteligencia y la corporeidad por parte de la estructura simbólica inconsciente” (Fernandez, 1987) Para Françoise Dolto, “la inhibición intelectual es un efecto de la imposición de aprender que se hace al niño, ahogando su posibilidad de querer conocer. De ello resultan niños no acogidos por la escuela, sino sometidos al engranaje anónimo del sistema escolar; mismo que promueve como un valor en sí la “pasividad estéril”, o la inhibición de la creatividad y el genio creador” (Mannoni, La primera entrevista con el psicoanálisis, 1985)

Arriaga refiere que el sujeto accede a la cultura, por la vía de un aprendizaje que se inicia en los primeros intercambios con los padres, es decir, mucho antes de su incorporación a la escuela. Es en estos encuentros donde la inteligencia predeterminada genéticamente se desplegará o encontrará obstáculos. Podrá inhibirse como dan cuenta algunos problemas de aprendizaje, si la experiencia que se implanta desde los primeros tiempos con los adultos de referencia aparece revestida de desapego y de falta de contención. No obstante, no es solo a partir de la carencia que la inteligencia corre el riesgo de inhibirse. Tal vez lo que más frecuentemente abordamos desde la clínica son aquellas manifestaciones de lo que, en oposición, tiene que ver con el exceso: padres que estudian con – y en lugar de sus hijos al no haberse instalado en éstos los necesarios hábitos de autonomía en el trabajo. (Arriagada, 2014)

2.2: Deseo

2.2.1: Definición

El deseo definido por Roland Chemama refiere que este es un concepto central en la obra de Lacan, ya que este sigue a Spinoza al sostener que “el deseo es la esencia del hombre”; el deseo es al mismo tiempo el corazón de la existencia humana y la preocupación central del psicoanálisis” (Chemama, 2002, p. 67) Lacan no se refiere a cualquier tipo de deseo, sino al deseo del inconsciente; “el

deseo inconsciente es enteramente sexual, los motivos del inconsciente se limitan al deseo sexual.” (Chemama, 2002, p. 67)

Para Lacan “hay un límite para la articulación del deseo en la palabra debido a una fundamental incompatibilidad entre deseo y la palabra; esta incompatibilidad explica el carácter irreductible del inconsciente (es decir, el hecho de que el inconsciente no es lo que no es conocido sino lo que no puede conocerse) El deseo esta presente en cierta medida en la palabra, la palabra nunca puede expresar la verdad total sobre el deseo; siempre que la palabra intenta articular el deseo queda un resto que excede la palabra.” (Chemama, 2002, p. 68)

El deseo es “deseo del deseo del Otro”, lo que significa deseo de ser objeto de deseo del Otro, y deseo de reconocimiento por Otro. Lacan toma la idea de Hegel, vía Kojève, quien dice:

“El deseo humano solamente si uno desea, no el cuerpo sino el deseo del otro [...] es decir, si quiere ser “deseado” o “amado”, o mas bien “reconocido” en su valor humano [...]. En otras palabras, todo Deseo humano antrogenético [...] es como una última instancia una función del deseo de reconocimiento.” (Chemama, 2002, pp. 68-69)

Para Lacan lo que hace deseable un objeto no es ninguna cualidad intrínseca de la cosa en sí mismo simplemente el hecho de que es deseado por otro, es lo que hace a los objetos equivalentes e intercambiables. “Esto tiende a reducir la importancia especial de cualquier objeto particular, pero al mismo tiempo saca a luz la existencia de objetos innumerables”. (Lacan, Escritos Uno, 1951)

Esto se da debido a que el deseo está instalado en una relación con la cadena significativa y se propone de entrada como demanda en el sujeto; este se constituye en función de las relaciones con los otros y con el Otro, por ende no es un producto natural, sino que esta determinado; el sujeto desea desde el punto de vista del Otro. En “Dos notas sobre el niño”, Lacan explica que la constitución subjetiva del niño implica la relación con un deseo que no sea anónimo y que responda a un orden distinto al de la vida adecuada, a la satisfacción de las necesidades. Las funciones del padre y la madre se juzgan según una necesidad

precisa. La de la madre, en tanto sus cuidados están asignados por un interés particularizado así sea por la vía de sus propias carencias”. (Lacan, 1969)

Para Lacan el primer objeto simbolizado para el sujeto es su madre y su ausencia o presencia se convertirá para él en el signo de deseo, que hará o no de él, no solamente un niño satisfecho sino también un niño deseado o no deseado. “El término niño deseado corresponde a la constitución de la madre en cuanto cede de deseo, así como a toda la dialéctica de la relación del niño con el deseo de la madre”. (Lacan, 1957-1958, p. 265)

Mannoni refiere que el niño y su madre forman en ciertos momentos un solo cuerpo, confundiendo el deseo del uno con el otro, a tal punto de que ambos parecen vivir una sola y misma historia. “Esta historia tiene por soporte, en el plano fantasmático, un cuerpo que se diría afectado por idénticas heridas, que han revestido una señal significativa; lo que en la madre no ha podido ser resuelto en el nivel de la prueba de castración, será vivido en forma de eco por el niño, que en sus síntomas no hará más que hacer hablar a la angustia materna” (Mannoni, 1964)

“Todo deseo de despertar del niño será combatido sobre la marcha, en forma sistemática, por la madre, hasta el punto de que aquel terminará por persuadirse de “que él no puede”. En todo caso, en tanto “que él no puede”, la madre se ocupa de él y lo quiere”. (Mannoni, 1964, p. 58)

Lacan a lo que llama deseo es el *desfasaje* mismo entre la necesidad y la demanda y refiere que lo que se encuentra en el deseo es el carácter mismo de la demanda; un ejemplo claro del mismo es el fetichismo ya que se necesita de manera incondicional el objeto para desearlo. “En el deseo tenemos a la vez el carácter absoluto del objeto de la demanda”. (Miller, 2009, p. 193) Toda palabra es demanda y hay en toda palabra algo que falta y va más allá de la demanda. “Por eso Lacan escribe el deseo bajo la cadena significativa, es decir pone la demanda en la parte superior y el deseo como lo que corre debajo de lo que se dice y que es solamente, continuamente una alusión”. (Miller, 2009, p. 195). El deseo no es con relación al objeto sino que tiene relación con una falta.

La diferencia entre demanda, deseo y la necesidad radica en que el deseo aparece como un vacío, como una carencia del ser, que subsiste como carencia aunque sea satisfecha la necesidad y demanda. La satisfacción de la necesidad se presenta entonces como un cebo. La madre cebada con la perspectiva de la necesidad y demanda, cree escapar a los problemas del deseo abrumando al niño. La demanda (que es articulación de la necesidad y que corresponde al nacimiento mismo del lenguaje) esta también en el punto de partida de la relación del niño con la madre y de las licitudes de esta relación.

Jacques-Alain Miller refiere que “el deseo es reconducido a las imágenes que lo cautivan y lo capturan; pero desde el momento que se produce ese desdoblamiento de los ejes hay otro deseo que busca su estatuto y vemos crecer la exigencia de otro estatuto del deseo”. (Miller, 2011, p. 198) Hay un deseo que domina al otro, en el sentido simbólico donde hay deseo de hacer reconocer el propio deseo y domina todo deseo que se sitúe en el eje imaginario. Para Lacan el deseo en el sentido imaginario y el deseo en su estatuto simbólico se separan.

“Miller refiere que Lacan ha inscrito en el lugar del Otro, “no un saber dado sino una pregunta. Es mas fácil hacer semblante del saber que hacer semblante de un no saber. Un ignorante, alguien que preserva en el centro del saber el lugar del no saber, y que con ese estimula: hace del no saber causa de su deseo de saber. No puede transmitirse ese deseo de saber si no se tiene de manera auténtica una relación de vida o muerte con ese S (A)”. (Miller, 2009, p. 123) El sujeto supuesto a saber para Miller permite a los significantes amo, que son del registro del no sentido, que lo tomen.

Lacan aclara la diferencia sosteniendo que la necesidad se plantea en el terreno de la biología y alcanza su satisfacción. Por lo contrario el deseo no se satisface sino que “se realiza” como deseo y está en relación con una falta. Y en tanto no se desea lo que uno ya tiene es, siempre, metonímicamente, deseo de otra cosa.

El sujeto está pendiente de la cadena significativa. Por lo tanto, toda demanda del sujeto implicará demanda de significantes; ésta cava un intervalo a la cuestión de la necesidad, la deja suspendida, y en esa suspensión es donde se manifiesta el deseo, donde tiene lugar el mismo.

En el Seminario 11 Lacan sostiene que el deseo del hombre “*es el deseo del Otro*”, lo cual se entiende como que el sujeto quiere ser objeto del deseo del Otro y objeto de reconocimiento también. Que el deseo surge en el campo del Otro, en el inconsciente, lleva a considerar la condición de producto social del deseo, puesto que se constituye en relación dialéctica con los deseos que se supone tienen otros. Es el deseo del Otro, y si bien se constituye a partir del Otro, es una falta articulada en la palabra y en el lenguaje.

Así el niño queda pegado al deseo del Otro materno, y es con la articulación del deseo con la ley, definiéndose la castración materna a través de la metáfora paterna, que el niño queda liberado del goce del Otro. Esta doble operación lógica lleva el nombre de alienación - separación, y Lacan sostiene que el sujeto se constituye, justamente, a partir de la misma.

En conclusión la “pulsión y deseo son para Freud el motor del aparato psíquico. Puesto que la pulsión es energía que busca la satisfacción careciendo de un objeto prefijado, se ligará a aquel que se la brinde. Uno de ellos es un objeto socialmente valorado: la investigación intelectual. A este destino de la pulsión lo conocemos como sublimación. Así, pulsión, deseo y cognición establecen un nexo que es condición general del aprendizaje”. (Arriagada, 2014) Es por este medio del aprendizaje que el sujeto accede a la cultura, incluso mucho antes de que el mismo sea escolarizado, este intercambio de aprendizaje comienza con los padres “es en estos encuentros donde la inteligencia predeterminada genéticamente se desplegará o encontrará obstáculos. Podrá inhibirse como dan cuenta algunos problemas de aprendizaje, si la experiencia que se implanta desde los primeros tiempos con los adultos de referencia aparece revestida de desapego y de falta de contención”. (Arriagada, 2014, p. 290)

En si todo “aprendizaje es un problema en la medida en que requiere de tiempo para obtener la satisfacción (nunca completa) y esfuerzo para sostener la frustración que implica esperar. Aprender obedece al deseo de conocer y éste siempre supone una renuncia a la satisfacción inmediata, supone un límite. La ganancia narcisista se presentará siempre inacabada a fin de que permanezca disponible el deseo de acceder a nuevos objetos de conocimiento”. (Arriagada, 2014, p. 290)

2.3. La modernidad y problemas de aprendizaje como síntoma

“En cuanto a la designación: posmodernidad, las llamadas ciencias sociales se han ocupado del tema, e incluyen los términos posmoderno y posmodernización dentro de un proceso cultural observado en las últimas dos décadas, e identificado en los inicios de los años 70. Gianni Vattimo, a propósito de su comparación con la modernidad, sostiene que lo posmoderno no es “lo contrario” de lo moderno, sino sólo su rebasamiento.”(Quezada, 2009)

Cada época trae consigo nuevos síntomas, en esta época se ve que el padre no funciona como tal; “vivimos un momento donde el padre presenta cierta decadencia que produce efectos notorios en la clínica” (Brousse, 2000, p. 18)Lacan refiere que la sociedad moderna se caracteriza por un doble movimiento que son: la universalización y la segregación.Los síntomas contemporáneos como la toxicomanía, la soledad, los trastornos de aprendizaje, la homosexualidad, etc.; en sí no son modernos ya que desde la primera sociedad estos han existido, “lo contemporáneo de ellos es que surgen como posibilidades sociales” (Brousse, 2000, p. 24)

Cada uno de estos síntomas no son en sí mismo nuevos ni modernos, no; pero, lo que sí es moderno, es que surgen como posibilidades sociales. (Brousse, 2000, p. 23) Actualmente el padre no funciona como lo pudo hacer hace siglos, los nuevos síntomas de una deslocalización, cada día aparecen goces que son mucho mas difíciles de comunicarse por medio del lenguaje y las palabras; son goces sin articulación con la barrera de la ley, no hay separación entre goce y ley. “También se da una multiplicación correlativa de los objetos de goce, que Lacan los denomina las letosas, objetos que manifiestan en la cultura los resultados del saber científico y son lanzados al mercado como objetos de goce, son objetos tipo gadget que aparecen y desaparecen rápidamente en la lógica del consumo.” (Brousse, 2000, pp. 54-55)

“Antes el síntoma era relacionado de manera bastante fuerte con la prohibición, ahora funciona mucho más como un significante que permite la identificación con un nombre.” (Brousse, 2000, p. 24)Lacan refiere que el discurso del amo es el discurso del inconsciente; el significante amo funciona como organizador, por ende es diferente en cada discurso. Para Lacan el discurso del capitalista es el que

permite asentar la civilización contemporánea y hay una modificación del discurso del amo gracias a la ciencia. Este poder científico tiene como meta producir objetos que enmascaren la posición de goce del sujeto, por ende el saber ya no está comandado por un significante amo, el sujeto se independiza de él.

Hay una insatisfacción constante en los sujetos debido a la sobreproducción de objetos en el mercado; lo que ocasiona que el sujeto siempre esté queriendo nuevas formas de goce; “así, estos objetos intentan colmar la división subjetiva y borrar la confrontación entre el sujeto y el Otro sexo que haría presente, la no relación sexual y promueve la aspiración al Uno, que anula la dialéctica del todo y el no todo”. (Spurrier, 2013, p. 45) Actualmente ya no vivimos en un mundo donde el lenguaje hace lazo social. Nos encontramos con familias contemporáneas con ausencia de un marco disruptivo pre-establecido que le sirva de apoyo al sujeto.

En el seminario “El Otro que no existe”, Lauret hace noción a los nuevos estilos de vida múltiples como una manera de pensar estas nuevas formas del síntoma; estilos de vida múltiple que se relacionan con la inconsistencia del Otro. Brousse claramente comenta que “la multiplicación de los estilos de vida tienen que ver con el fantasma, se refiere a un Otro que perdió su consistencia como amo y por eso nos encontramos con esa pluralidad de discursos”. (Brousse, 2000, p. 91)

Existen identificación horizontales, identificación sin nombre; o nos encontramos con padres muy fuertes, tiranos o padres muy dóciles, carentes de ley; pero no es el padre como tal que decae sino que el padre definido como nombre, como causa perdida. Uno debe diferenciar que el padre no es la nominación sino la función paterna. Lacan descubre la separación entre el padre y el nombre; relaciona el nombre con la letra, y la letra con la experiencia de marca de goce.

Ricardo Seldes refiere que “a partir de la multiplicidad de los significantes amo sin que haya algo que los una, hace que no solamente los goces que están basados en el plus de gozar, más que en los significantes amo, sean hoy en día tan efímeros, tan cambiantes, y que exista este sentimiento de aburrimiento generalizado que podría ser otro problema de la sociedad contemporánea, junto con la depresión y la toxicomanía.” (Brousse, 2000, p. 105)

Piedad de Spurrier en su conferencia *Adolescentes, depresión y modernidad* refiere que la sociedad postmoderna crea nuevas salidas o respuestas al malestar que presentan; la creación de todo tipo de tratamiento físico y psicológico que les permita a los sujetos seguir teniendo poder, fortaleza, seguir gozando sin límites. “De todas estas formas, reaparece un conflicto con el ideal: entre lo que es y lo que debe alcanzar; así cuando el yo se siente frustrado en sus posibilidades de satisfacer sus ideales, o ya no es posible sostenerse en ellos, es común que la tristeza se refleje (...) los ideales de la modernidad son anónimos, ya que las estructuras familiares hoy, conmovida por las tensiones y cambios producidos de alguna manera por el capitalismo, trajo como consecuencia que los ideales comunitarios se transformen en un individualismo que facilita todo tipo de recomposiciones familiares con una pérdida de las formas conocida de la autoridad paterna”. (Spurrier, 2014)

Jorge Alemán describe que “el fantasma del capitalista hace surgir en lo real al objeto mismo, asegurando una relación entre el individuo y el plus de gozar, que no pasa por la dialéctica de los vínculos sociales. En este sentido la conjetura lacaniana sobre el discurso capitalista describe un movimiento circular, sin barreras, sin relación con la verdad, fundado en el rechazo de la castración, con todo aquello que la castración implica en relación al respeto y la distancia simbólica”. (Alemán, 2013, p. 101)

Robert Musil comentó acerca del hombre sin cualidades, entendiéndose este como “aquel cuyo destino es el de no tener más cualidad que la de estar marcado por el 1 y, a este título, poder entrar en cantidad”. (Guerrero, 2008, p. 15) Estamos en un mundo donde todo es cuantificado, somos contables y comparables. Para Lipovetsky la hipermodernidad es la sociedad de la publicidad que busca el placer inmediato, pero que no solo lo puede disfrutar pues padece de una gran ansiedad por el futuro: por las crisis económicas y el desempleo, por su creciente temor a virus y epidemias, por la llamada inseguridad ante la ola creciente de delitos y violencia”. (Guerrero, 2008, p. 296)

La neurosis es un efecto de la cultura y ella es sinónimo de insatisfacción. La cultura es la representación histórica de los límites, barrera estructural del deseo y su derivación metonímica. (Andrade, 1994) Hay que saber diferenciar: la pérdida

de deseo como aspecto clínico o como causa de pérdida por los ideales por consecuencia de la modernidad; “para hablar de una “curiosidad intelectual inhibida”, es necesario definir primeramente, si la curiosidad intelectual del niño se ha inhibido a partir de una represión primaria, en cuyo caso no sería propiamente una curiosidad reprimida puesto que nunca se constituyó como tal, o si se ha constituido en un síntoma como consecuencia de la represión secundaria.” (Tenorio Benigna, 2013)

La importancia de saber diferenciar estos dos aspectos es crucial, especialmente para los psicólogos que trabajan en instituciones, debido a que hay estudiantes que son reportados continuamente por presentar dificultades en los estudios, lo cual causa una preocupación constante, no sólo a la institución, sino también a los padres de familia quienes van en busca de un diagnóstico que explique un problema físico más no uno emocional. La preocupación hacia la indiferencia por parte de los estudiantes hacia sus reportes y bajas notas preocupa mucho a los profesores, quienes son los primeros en detectar cualquier bajo rendimiento o problema que presenta el estudiante tanto físicas como emocionales.

Es sabido hoy en día que la educación esta siendo tema de gran interés para la sociedad, ya que no sólo es causa de preocupación y polémica, sino también trata de buscar soluciones rápidas y efectivas. Existe un sobre diagnóstico basados en la ignorancia, ya que solo se fijan en los rasgos visibles del sujeto, dejando de lado la estructura subjetiva de la persona; dentro de esa también está el mal uso de la psicofarmacología, con el fin de controlar a la persona, de callarla. Esto tiene mucha relación con la entrevista realizada por Jacques-Alain Miller a Philippe Meirieu este enfatiza que “La ley de 1989 dice: “Ahora se intenta vigilar de cerca lo que pasa con cada alumno. No basta con darle la bienvenida formalmente, es preciso crear las condiciones de su éxito”. (Meirieu, 2008)

¿Qué de cierto hay en esto?, ¿En la actualidad la educación sigue siendo así? Personalmente creo que la educación sigue igual o peor en la actualidad, hoy en día tanto los pedagogos, como profesores incluso los directivos de las instituciones tienen la obligación de crear todas las condiciones necesarias para asegurar el éxito de los alumnos, en el caso en mi país, la institución educativa especialmente las privadas no sólo debe asegurar éxito en los mismos, sino que

los mismos sean capaces de obtener puntajes elevados que les permitan ingresar a las universidades, de no ser así la institución es la responsable del fracaso de los estudiantes.

Como refiere Meirieu, últimamente se les da toda la razón a los niños y adolescentes, “inclusive más allá de los que ellos mismos hubiesen podido imaginar, los padres están confrontados a comportamientos desviados, sin posibilidad de comunicarse con los jóvenes y viven en un mundo que ellos ignoran” (Meirieu, 2008), simplemente los padres toman decisiones cómodas como darles en exceso y hacer de su palabra una ley o por el contrario los abandonan al cuidado de los maestros, abuelos o niñeras, los mismo que son incapaces de ponerles límites a los mismos. Los educadores para evitar mucha de las veces problemas con los padres de familia o por sustituir un rol materno o paterno para con el niño, estos mucha de las veces fluctúan entre un autoritarismo y tolerancia excesiva.

Pero en ninguno de estos casos o inclusive en la forma de educar, en la cual mucha de las veces es reducirse a una racionalidad instrumental observo el papel del niño, del estudiante, del sujeto, en ningún momento responsabilizan al sujeto, lo único que hacen es borrarlo; y para que el sujeto se haga responsable tiene que haber una línea, un horizonte inclusive una autoridad que diga no todo es posible, que haga un corte, un pare a todos los impulsos del sujeto, especialmente a los impulsos actuales, los del mercado en la cual no se puede esperar, todo tiene que ser inmediato y el momento en que el sujeto lo pida, no hay tiempo de espera. Entonces como se puede hablar de una educación si no responsabilizamos al sujeto.

La modernidad y la tecnología está separando cada vez más a los seres humanos, cada vez hay menos contacto físico y cada vez vemos más sujetos con falta de deseo, una de las razones principales es la falla que se da en el hogar; ya que para Lacan la familia es la que predomina en la educación inicial del sujeto, reprimiendo los instintos del mismo y le imparte la adquisición de la lengua. La entrada al lenguaje hace que se borren los instintos y aparezca la demanda, el deseo. La familia es quien posibilita la transición hacia el mundo enseñándole la

cultura, las normas, etc. Las funciones que ejerce la familia es más importante que los miembros que la componen.

En las familias contemporáneas existen nuevas alianzas, actualmente no es necesario el matrimonio o ya no es problema alguno dejar los hijos con los abuelos o con algún familiar para que estos los críen, o familias enteras se unen y forman una sola (los míos, los tuyos y los nuestros). Estas uniones son las que generan impactos en la sociedad, los sujetos que forman parte de estas familias, no encarnan función alguna, ya no se sabe quien ocupa que lugar y las consecuencias son las referencias simbólicas frágiles que se les trasmite a los hijos. Como consecuencia de estas formaciones, la certeza que tenía la madre de ser la madre y el padre de ser el padre.

Este impacto más la modernidad es la que incide directamente en la subjetividad y se lo evidencia claramente en la escuela, en la falta de deseo que presentan los alumnos, en la falta de deseo hacia el saber, hacia el estudio ya que todo esta inventado para ellos o están muy ocupados gozando de la tecnología, esa satisfacción inmediata del goce a través del consumo, han contribuido para que exista un declive de la autoridad, el significante Nombre del Padre ya no existe, por ende el sujeto se agarra de identificaciones imaginarias que realizan o van construyendo y son características propias de la época.

Hay que tomar también en cuenta el “goce autista en relación con el partenaire “ciencia”. Goce sostenido de manera paradigmática en un quedarse petrificado frente a la pantalla [...] todo puede saberse antes. Esto permite ponerle un nombre, pero en una pirueta cínica quitárselo por anticipado. Todo esto es señalado, sin menoscabo de esa otra cara incuestionable del saber científico, aquella que es adecuadamente entendida bajo la idea de progreso. Se trata, de algún modo, de esa vertiente del discurso de la ciencia, el que ya introdujo como una de sus premisas cardinales: la universalidad, la necesaria universalidad de las leyes sin la cual se disipa ese carácter de científicidad. Este discurso es precisamente el que, según la premisa de Lacan, forcluye al sujeto. Ya en *La Familia*, Lacan señalaba la declinación de la función paterna. Hablaba allí de “...el declive social de la imago paterna”, determinado por el progreso de la civilización. Muy posteriormente sabemos le dará un giro sustancial al tema, reubicando el nombre del padre en

relación con la pluralización del mismo y la localización en el nudo.” (Quezada, 2009)

Este impacto social incide directamente con la subjetividad, ha causa de la pluralización de los ideales, ideales universales, se podría decir que actualmente quedan muy pocos significantes amo que generalicen como lo hacían antes, “pero siguen habiendo significantes amo, en realidad tan o más potentes que nunca: lo que sucede es que se han multiplicado y ya no se pueden poner fácilmente en el lugar que hasta hace muy poco ocupaban los grandes Ideales con mayúsculas. El “a priori” moral kantiano que tenía que servir para todo sujeto parece haber quedado obsoleto. Algunos apuntan a que lo único que todavía desempeña mínimamente esa función es la declaración universal de los derechos humanos, como una alternativa ética laica a la moral religiosa perdida.” (Baldiz, 2011)

Las instituciones son las más afectadas, ya que si bien se sirven de la tecnología, estas a su vez hacen que sea cada vez mas difícil impartir un saber a los estudiantes. Como hay declive del Nombre del Padre en muchas familias contemporáneas, con los hijos los que llevan el saber y los cuales deciden sobre su vida sin importar la edad que estos tengan. Esto causa un sin número de problemas ya que no hay ley en los hogares mucho menos en los hijos, ellos son su propia ley lo que causa desgano y apatía ante el mundo, ya que todo lo tienen y todo lo saben, ya no hay nada nuevo por descubrir y la forma de gozar se vuelve cada vez mas mortífera por ese incesante deseo de tenerlo todo y al instante.

O también nos topamos con la otro cara de la moneda, padres que se creen la ley más no portadores de la misma y creen tener el saber absoluto e incuestionable, lo que causa en los hijos insatisfacción, desgano y son objetos de los padres; o a su vez causan rebeldía y con esto los hijos buscan nuevas formas de gozar mucha de las veces no son sanas. El superyó moderno ya no es muy prohibidor como en épocas pasadas, mas bien este exige gozar cada vez más ya sea de la tecnología, de la imagen, del consumo, de las relaciones intensas y poco duraderas, etc. El declive del nombre del padre causa un desenfreno en el goce. Miller “caracterizó la época actual con el plus de gozar sobre el ideal. El imperativo superyoico de goce que impulsa el mercado capitalista indica ¡Todos consumidores!”. (Guerrero, 2008)

Se debe tomar en cuenta las particularidades de la producción simbólica de cada sujeto además de las dos tendencias culturales dominantes que son la modernidad y postmodernidad; para Silvia Schlemenson “las diversas opciones educativas no están desligadas de estos movimientos contemporáneos, cuyo análisis nos permitirá aclarar los valores, las creencias fundamentales y las principales expectativas que están detrás de cada una de esas opciones”.(Schlemenson, 2005)Sabemos que la postmodernidad trae consigo cambios, no solo a nivel científico y tecnológico sino también existe la exclusión de órdenes anteriores, de cuestionamiento y sobre todo de nuevas búsquedas de un goce insatisfecho.

Por ende la educación debe enfrentarse a nuevos retos, ya que hoy en día esta inmersa en ella la relación sujeto–objeto. Los saberes tradicionales ya no son muestra de interés para los estudiantes; hoy en día muestran más interés en los saberes científicos y buscan la certeza en cualquier tipo de aprendizaje que estos tengan o simplemente dirigen todo su interés a cosas, objetos o aprendizaje que les cause un exceso de placer. Pero como vimos anteriormente esta falta de deseo que presentan hay que saber diferenciar, si es un aspecto clínico o es debido a una pérdida de los ideales a causa de esta modernidad tan abrumadora y aplastante.

Alicia Fernández en su libro “La inteligencia atrapada” refiere que “ no pretendemos disminuir o relativizar la importancia de un diagnóstico psicopedagógico requiere, ya que pensamos que las alteraciones en el aprender, el fracaso escolar y las diferentes formas en que el problema de aprendizaje se presenta en alta proporción en la población en general y particularmente en la infancia requiere un análisis cuidadoso de su etiología y particularidad” (Fernández, 1987, pp. 25-26) Para Alicia el conocimiento no se transmite en forma de bloque sino que se lo realiza a través de una enseñanza, para esto se necesita un modelo, un emblema de conocimiento. “se transmite conocimiento y también ignorancia, además no se trasmite, sino señales de ese conocimiento para que el sujeto pueda, transformándolas, reproducirlo. El conocimiento es conocimiento del otro, porque el otro lo posee, pero también porque hay que reconocer al otro, es decir, ponerlo en el lugar del maestro y conocerlo como tal. No aprendemos de cualquiera, aprendemos de aquel a quien le otorgamos confianza y derecho a enseñar.

En conclusión como refiere Emiliano Galende:

“... Nunca como en nuestra época el saber de los individuos, sus habilidades para el pensar y el hacer creativo, les había sido expropiadas en este nivel, por los dueños de las técnicas y los conocimientos especiales..

... Hoy existe una dominancia de la fragmentación subjetiva, la superficialidad, el vacío, la indiferencia, lo que cuestiona a mi entender, la dimensión del hombre actual con la dimensión trágica...

...La era postmoderna que estamos transitando, rompió con la tradición heredada de los siglos precedentes que invitada a pensar y a reflexionar acerca de los problemas cada vez que nos enfrentábamos con ellos...” (Galende, 1995)

2.4 Casos:

Caso # 1

Anthony un niño de 6 años de edad que cursa el primer año de educación básica, constantemente es reportado por su profesora de salón ya que no aprende y presenta problemas especialmente en entender las clases de lenguaje y matemáticas, cuando se le pregunta no contesta a pesar de que se le repite varias veces no logra decir la respuesta adecuada o se molesta con facilidad. Se converso con sus padres ya que ellos tienen el mismo problema en casa al momento de ayudarlo hacer las tareas por lo que piden una evaluación psicopedagógica y psicológica.

Anthony es el primer hijo de dos, su padre es coronel y esta asignado a misiones que tienen que ver con el tráfico de drogas; razón por la cual viaja constantemente y cada cierto tiempo los visita. Anthony vive en casa de sus abuelos maternos, por lo general es él quien decide lo que quiere hacer, tanto sus abuelos como su madre están al servicio del mismo, no hay límite alguno para él, incluso cuando llega su padre su actitud sigue siendo la misma ya que su padre se refiere a él como el hombre de la casa al cual hay que respetar. Tiene acceso a todo muy fácil, inclusive mucha de las veces le dan haciendo las tareas y se aburre con facilidad. Su padre es orgulloso de él ya que es muy destacado en deportes y en el inglés que es lo que más le gusta.

En la escuela presenta el mismo problema, trabaja y se relaciona bien con sus compañeros hasta el momento que él lo desee, cuando no le gusta algo o esta difícil de resolver o ve que no se puede destacar automáticamente su actitud cambia, no desea ni le interesa nada. Todo lo quiere fácil y de una manera inmediata cuando el lo demande, en casa solo le interesa el futbol y los videojuegos.

Caso # 2

Sebastián un niño de 8 años, es hijo único, sus padres son médicos, el padre constantemente viaja a Guayaquil por motivos de estudio, su madre trabaja y Sebastián después de la escuela queda al cuidado de sus dos niñeras.

Sebastián en la escuela se demora demasiado en realizar y terminar las tareas, por lo general prefiere jugar solo y que nadie coja los juguetes que el ha escogido, su lenguaje no es bueno, aun habla la mayor parte del tiempo como bebé y realiza berrinches. Los padres desde el nacimiento del mismo lo sobreprotegían, se demoró en caminar ya que lo tenían en brazos la mayor parte del tiempo por miedo a que sufra un accidente, todos en casa lo tratan como bebé y le dan todo gusto.

Los padres como son médicos desde el momento que Sebastián nació comenzaron a realizarle evaluaciones constantemente especialmente evaluaciones físicas ya que para ellos Sebastián siempre presentaba algún retraso en el desarrollo o están para el criterio médico de ellos, algo esta mal en su hijo. La evaluaciones se volvieron cada vez mas seguidas a raíz que entro a la escuela ya que se lo reportaba constantemente porque no presenta interés alguno en aprender, solo le gusta jugar con sus juguetes. Los padres y la profesora de salón exigen un diagnóstico que les explique que tiene su hijo; ellos creen que es autismo o problemas de aprendizaje pero no desean colaborar o ir a terapia sino es hasta que su hijo tenga un diagnostico, una etiqueta.

Caso # 3

Johan es un joven de 15 años, es el mayor de tres hermanos, su hogar es organizado y ha estado en la institución desde la edad de 3 años hasta el presente.

Desde quinto grado los profesores y directivos refieren que nunca mostraba interés alguno por alguna materia ni por integrarse actividades estudiantiles, todo le aburre y lo que se le pide lo realiza con desgano, cada año escolar lo culminaba y pasaba con las mínimas nota o quedándose a supletorio. Actualmente esta en tercer curso y continua con la misma actitud, incluso su aseo personal no es bueno, se ha conversado con él y con los padres pero los mismo refieren que siempre fue así desde pequeño, Johan siempre escoge el camino fácil. Sus padres comentan que solo le interesa estar en el celular, internet, juegos de video, actualmente pasa con sus amigos haciendo lo mismo y piensan que también este consumiendo alguna droga ya que por lo general realiza las cosas siempre sin pensarlas.

En el colegio el único interés que presenta es por laboratorio y ciencias naturales pero su humor cambia constantemente a si es que mucha de las veces tampoco termina lo que comenzó, se queja constantemente de todo. Le han realizado evaluaciones psicopedagógicas y lo han llevado a un neurólogo pero no se encuentra diagnostico alguno.

Capítulo III

Conclusiones

- El estudio de la inhibición intelectual reconoce la doctrina de las pulsiones intelectuales, ya que sobre ellas recaen el destino del trastorno en lo contrario, la vuelta sobre la propia persona, la represión y la sublimación. De esta manera, la inhibición intelectual se define como el síntoma que da cuenta de la renuncia del pensar que se requiere para sofocar los impulsos sexuales.
- La inhibición intelectual implica la renuncia de la función de aprender. Es un síntoma que se relaciona con el carácter defensivo del aparato psíquico contra la angustia que produce en el niño la incapacidad de tramitar las aspiraciones de la pulsión sexual.
- La reducción del sistema de pensamiento, la inhibición del pensar y la inteligencia aluden a la división del sujeto, la escisión entre lo cognitivo y lo simbólico. Freud observo que el conocer, aprender y obtener conocimientos han adquirido un carácter restrictivo y pasan a encubrir un

deseo imposible, con la particularidad que no se trata de un símbolo conversivo.

- Actualmente hay más niños diagnosticados como pacientes neurológicos, psiquiátricos y recibiendo medicación, que niños asistiendo al psicólogo; ya que dejan de lado cualquier abordaje que tenga en cuenta con el sentido del síntoma como efecto del proceso de constitución subjetiva.
- Hay una desaparición de los ideales, hoy en día tenemos una pluralización de los mismos.
- El niño queda pegado al deseo del Otro materno y es con la articulación del deseo con la ley, definiéndose la castración materna a través de la metáfora paterna, que el niño queda liberado del goce del Otro. Esta doble operación lógica lleva el nombre de alienación-separación, y Lacan sostiene que el sujeto se constituye, justamente, a partir de la misma, si no hay esta separación el niño no podrá desear y será objeto de sus padres.
- Las consecuencias de la modernidad, postmodernidad, la caída del nombre del padre, los estilos de vida múltiples y las identificaciones horizontales han hecho que los sujetos estén en una insatisfacción constante lo que provoca que el sujeto siempre este adquiriendo nuevas formas de goce.
- La inhibición intelectual es debido a la pérdida de ideales de los sujetos más no debido por aspectos clínicos.
- Es importante saber distinguir entre una inhibición intelectual como: desorden neurótico (provocada por el conflicto con el inconsciente, vinculado a las identificaciones edípicas que amenaza al equilibrio del sujeto); inhibición en las estructuras edípicas el sujeto no puede acceder al orden simbólico en razón de una falla estructural que dificulta su acceso al saber); y la inhibición se puede dar cuando el sujeto no puede elaborar estructuras simbólicas ya que los intercambios verbales no están desarrollados o están muy poco.
- El deseo es fundamental para aprender y este debe construir el propio sujeto, como dice Alicia Fernández el aprendizaje se dramatiza en el cuerpo, a partir de la experiencia de placer. Este deseo de aprender que actualmente esta carente se debe crear y para ello hay que partir de la carencia, una carencia que en el tiempo actual no la hay ya que el sujeto se niega a tenerla por estar inmerso en la modernidad, en un goce y

satisfacción constante de tenerlo todo y de forma inmediata. Para poder entenderse actualmente alumno-profesor, el lugar del docente es fundamental en el vinculo, ya que el alumno aprender del profesor pero siempre y cuando este despierte interés en los estudiantes y para esto los profesores tienen que nutrir constantemente su propio deseo de saber. Las identificaciones horizontales ha provocado un declive del nombre del padre por ende los estudiantes se creen con el derecho de ser ellos los portadores de la ley, creen que ya lo saben todo y no hay nada nuevo por aprender, para lograr responsabilidad en los alumnos es necesario crear disciplina y autoría; la misma que tiene que ser impartida no solo a los estudiantes sino también a los padres de los mismos ya que ellos son los causantes mucha de las veces de la sintomatología de los hijos.

3.1 Propuestas:

Primero que nada tenemos que tener en cuenta que cada niño que ingresa a la escuela posee características psicológicas, cognitivas y emocionales diferentes las mismas que se forman y están en contacto con la sociedad y su familia. Estos niños al ingresar a la escuela se topan con un sistema de enseñanza común y mucha de las veces hasta uniforme, la misma que es dirigida por sus maestros y directivos, los cuales han sido formados para enseñar a niños con características similares y aquellos que no presentan las mismas características o van al mismo nivel que el resto de niños “normales” comienzan a ser etiquetados de cierta manera.

3.1.1 Propuesta para los profesores y pedagogos:

Actualmente el trabajo del profesor se ha duplicado ya que tiene que ocupar posiciones y lugares que mucha de las veces no le corresponden, a esto se suman los informes, evaluaciones, planificaciones, etc. que tienen que presentar según la institución en la que laboren; esto mucha de las veces ha perjudicado más a los alumnos que a los propios maestros ya que por cumplir con todas las demandas los mismos olvidan o descuidan el trabajo con los alumnos. Primero que nada se debería distribuir bien los horarios para que cada maestro tenga su espacio y tiempo en la semana para cubrir con los requisitos institucionales.

Un trabajo con la subjetividad de los maestros y profesores para que ellos puedan posicionarse de una manera diferente, más libre y creativa con respecto a ellos mismo y los alumnos y esto hará que reconozcan a los alumnos no solo como sujetos mecanizados que deben repetir y aprender todo lo que se les imparte sino que sean reconocidos como sujetos deseantes y analizar desde qué posición uno va a intervenir con ellos, ya que no todos aprenden de la misma manera, ni a todos les interesa lo mismo; con esto no digo que con cada uno se haga algo diferente por que es ilógico, pero si se puede lograr respetar los gustos y las formas de aprender que tiene cada niño y ser flexibles con ello.

Para poder impartir un saber se necesita que el propio enseñante se muestre conociendo y no solo conocedor, que se muestre pensante, que se permita dudar, preguntarse a si mismo y dejar de lado un poco esa obsesión de imponer a los alumnos lo que piensa. Tanto los maestros como profesores deben tener autoría de sus pensamientos, necesitan reconocer en ellos y en sus propios alumnos la capacidad pensante. Lo que debe transmitir son solo señales de conocimiento para que sea el propio sujeto quien pueda transformarlas y reproducirlas; “los sujetos no aprendemos de cualquiera sino de aquel a quien le otorgamos confianza y derecho de enseñar.”(Fernández, 1987, pp. 121-122)

“El arte del maestro es saber descubrir y mostrarle a sus alumnos cuánto piensan ellos, incluso sin darse cuenta.”(Fernandez, 1987, p. 121)

3.1.2 Propuesta para los padres:

Las funciones que se desarrollan dentro de la familia, posibilita la estructuración en el individuo. Actualmente el declive del nombre del padre ha ocasionado dificultad para que el sujeto pueda constituirse, influyendo en la formación psíquica del sujeto ocasionando estructuras débiles donde el sujeto debe buscar o crear formas para sostenerse.

Los padres actuales o les dan todo muy fácil a los hijos con sus excesos o el otro polo los ignoran y los dejan al cuidado de otras personas, ya no son ellos los que lidian con los problemas de sus hijos, mucho menos les ayudan a resolverlos. Los padres deben entender que son autoridad para con sus hijos y que la responsabilidad de los mismos formarlos; los padres deben asumir los deberes

inmediatos que le tocan, enseñando a sus hijos hacerse responsables de sus decisiones y acciones; esto quiere decir que tanto los castigos como los premios no deben ser dados en función de su lugar de objetos, sino que estarían referidos al reconocimiento legítimo de su condición humana. Así mismo deben crear espacios de autonomía y respaldar los distintos pensamientos y dudas que estos presenten.

3.1.3 Propuesta para los médicos y psicólogos:

Lo más importante y ético que se debe hacer es el ser prudentes al momento de diagnosticar ya que fallas en el mismo posibilita amenazas futuras, si es necesario hay que crear herramientas nuevas de intervención siempre y cuando apelemos a la subjetividad de la persona. No todo se puede cuantificar mucho menos cuando se trabaja directamente con personas; lo más fácil para un profesional es etiquetar a una persona para poder de allí comenzar con un tratamiento, pero no nos damos cuenta de la subjetividad, no nos tomamos el tiempo necesario de observar más allá de los números, de los diagnósticos.

Antes de diagnosticar y recetar a los pacientes se debe trabajar un tiempo con el niño, con su familia y si es necesario con su escuela, se debe agotar recursos.

Referencias Bibliográficas

- Lydia, A. (2005). *La inhibición intelectual en psicoanálisis*. Venezuela: Melvin C.A.
- Lydia, A. (2005). *La inhibición Intelectual*. Venezuela: Melvin C.A.
- Klein, M. (1928). *Estadios temprano del complejo de Edipo*.
- Palma, E. (2006). De la subjetividad a la aproximación. Aportes del psicoanálisis a los problemas de aprender. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 15 (2), 95-111.
- Klein, M. (1926). *Análisis Infantil Obras completas* (Vol. 1).
- Freud, S. (1910). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En *Obras Completas Tomo XI* (Vol. XI, págs. 53-127). Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). *Inhibición, síntoma y angustia* (Vol. III). Argentina: El Ateneo.
- Freud, S. (1901-1905). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. En *Obras Completas Tomo VII* (Vol. VII, págs. 109-211). Argentina: Amorrortu.
- Mannoni, M. (1964). *El niño retardado y su madre*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Brousse, M.-H. (2000). *Los cuatro discursos y el otro de la modernidad*. (Letra, Ed.) Cali, Colombia: Letra.
- Tenorio Benigna, J. M. (24 de 01 de 2013). El deseo de saber en la infancia. *El deseo de saber en la infancia* . España.
- Chemama, R. (2002). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Fernandez, A. (1987). *La inteligencia Atrapada*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Vision.
- Cordié, A. (1994). *Los retrasados no existen*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Mannoni, M. (1985). *La primera entrevista con el psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Braunstein, N. (2001). *Sabismo (El saber en la histeria)*. México: Editorial Siglo XXI.
- Andrade, E. (1994). *Comunicacion social y salud mental*. PUCE.
- Brousse, M.-H. (2000). *Los 4 discursos y el Otro de la modernidad*. Cali, Colombia: Letra.

- Spurrier, P. O. (2014). Adolescentes, depresión y modernidad. *Adolescentes, depresión y modernidad*. Guayaquil.
- Spurrier, P. O. (2013). *Adolescentes deprimidos, hoy una perspectiva psicoanalítica*. Guayaquil, Ecuador: Dirección de Publicaciones de la Universidad Santiago de Guayaquil.
- Miller, J.-A. (2011). El concepto de deseo. En J.-A. Miller, *Donc La lógica de la cura* (págs. 189-211). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Miller, J.-A. (2009). *Conferencias Porteñas Tomo 2*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958). La significancia del falo. En J. Lacan, *Las Formaciones del Inconsciente Seminario V* (págs. 259-294). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1969). *Dos notas sobre el niño en Intervenciones y textos II*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Alemán, J. (2013). *Jaques Lacan y el debate posmoderno*. Buenos Aires, Argentina: Filigrana.
- Guerrero, E. G. (2008). *Psicoanálisis, cultura y malestares de la época*. Quito, Ecuador: La Palabra.
- González-Pérez, J. (2003). *Discapacidad Intelectual Concepto, evaluación e intervención psicopedagógica*. Madrid, España: Editorial CCS.
- R, L. (2002). *Mental Retardation: Definition, classification and systems of supports* (Vol. 10). Washington D.C, United States: American Association on Mental Retardation .
- Menin, O. (2005). *La prevención de los problemas del aprendizaje como tarea compleja*. Santa Fé, Argentina: Homo Sapiens.
- Paín, S. (1973). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión SAIC.
- Lacan, J. *Seminario X La Angustia*. Paidós.
- Lacan, J. (1973). Seminario XX. En J. Lacan, *Clase 8: El saber y la verdad*.
- Dionisio Magna, F. R. (2011). El legado de Luria y la neuropsicología escolar. *Psychology, Society, & Education*, 3 (1), 1-13.
- Luis Quintanar Rojas, Y. S. (s.f.). *Ministerio de Educación del Ecuador*. Recuperado el 28 de Enero de 2015, de Portal Educativo "educaecuador": www.educacion.gov.ec/educaecuador
- Arriagada, E. (2014). *Google Escolar*. Recuperado el 12 de diciembre de 2014, de Inhibición y síntoma en psicopedagogía: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/clinicacontemporanea/cc2014v5n3a6.pdf>

Castaño, J. (22 de 02 de 2002). *Revista de Neurología*. Recuperado el 15 de enero de 2015, de Google Scholar: http://www.sld.uc/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-ologo/neuropsicologia_y_aprendizaje.pdf

Meirieu, P. (8 de Diciembre de 2008). Sobre la Hegenomia del Cognitivismo . *El Psicoanálisis Lacaniano en España*. (J.-A. Miller, Entrevistador)

Lacan, J. (1951). Escritos Uno. *Intervención de la Transferencia* , 12.

Quezada, S. (2009). *academia*. Recuperado el 6 de Febrero de 2015, de google scholar: <http://www.aacademia.com/000-020/703>

Baldiz, M. (2011). *www.iztacala.unam.mx*. Recuperado el 30 de Enero de 2015, de google scholar:
http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v4/PDFS_1/LITORALES7%20ERRANCI A4.pdf

Guerberoff, C. (2011). Los niños amos y el Saber . En E. G. Susana Stisa, *Psicoanálisis con niños y adolescentes 3*. Buenos Aires , Argentina: Grama Ediciones.

García, K. (2000). *www.ciruelo.uniforme.edu.com*. Recuperado el 26 de Enero de 2015, de Google Scholar:
http://ciruelo.uniforme.edu.co/pdf/psicologia_caribe/06/3%20El_declive_del_pad re_pdf

Schlemenson, S. (2005). *www.Pepsic.bvsalud.org*. Recuperado el 3 de Febrero de 2015, de www.scielo.com:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1676-10492005000100005